

LA BIBLIA ES LA VERDAD

La segunda de dos presuposiciones en el estudio de teología

En el estudio de la teología (de la Persona y las obras de Dios) tenemos que dar por sentado de antemano, por lo menos, dos cosas:

1. Primero, que Dios existe.
 - Él es el objeto de nuestro estudio, entonces si no hay Dios, no podemos estudiar nada acerca de Él.
 - Vimos en el estudio anterior que Dios existe y la evidencia de este hecho es abundante e indubitable.
2. Segundo, que la Biblia es la verdad.
 - Este es el tema del estudio presente. La Biblia es nuestra fuente confiable de información acerca de Dios y es confiable porque es la Palabra inspirada y preservada por Él mismo.

I. ¿Qué es la Palabra de Dios?

A. La Palabra de Dios es el “hablar” de Dios—es “lo que Dios dice”.

1. Este “hablar” (mensaje) de Dios ha venido a los hombre de varias diferentes maneras.

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo. [Heb 1.1-2]

2. ¿Cuáles eran estas “diferentes maneras”?

B. Dios ha hablado en otros tiempos por medio de visiones y sueños.

- Esta manera de “recibir” la Palabra de Dios es algo que vemos en el Antiguo Testamento, especialmente durante la primera mitad de la historia bíblica (de Job hasta Moisés).

C. Además, Dios ha hablado por boca de los hombres—Sus profetas (como dice Hebreos 1.1-2).

- Esto también es algo que vemos en el Antiguo Testamento y un poco durante el Nuevo Testamento, hasta terminar de escribir la Escritura.

D. Pero al fin y al cabo la Palabra de Dios llegó a su forma escrita: La Biblia.

1. Dios usó a los “santos hombres” para registrar Su Palabra en “papel con tinta”.

Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. [2Ped 1.19-20]

2. Jesucristo prometió entregar a Sus Apóstoles la revelación de los escritos del Nuevo Testamento.

- a. Esto es exactamente lo que hizo: Entregó la “fe” (el conjunto de doctrinas que es nuestra “fe”; o sea, Sus palabras) a los Apóstoles y profetas.

Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por **la fe que ha sido una vez dada a los santos**. [Jud 3]

Pero vosotros, amados, tened memoria de **las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo**. [Jud 17]

- b. Una vez que dio esta “fe”, no dio más. O sea, con Apocalipsis Dios terminó de dar Su Palabra porque Apocalipsis es el último libro escrito por uno de los Apóstoles del Señor.

- i. No hay “libros perdidos” tampoco hay “nuevas revelaciones” de parte de Dios hoy.

- ii. Tenemos toda la Palabra que Dios quiere que tengamos en la Biblia—la “Escritura”.

3. Ahora, esto nos lleva lógicamente a otra pregunta: **¿Qué es la Escritura?** Porque si podemos encontrar la Escritura, encontramos también la Palabra de Dios.

II. ¿Qué es la Escritura?

A. La Escritura es la Palabra *inspirada* por Dios.

Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque **nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.** [2Ped 1.20-21]

1. El término “inspiración” se refiere al control sobrenatural de Dios en la creación y preservación de los dos Testamentos—la Escritura, la Biblia.
2. La inspiración se refiere al Espíritu Santo hablando por boca (o pluma) de un ser humano—los “santos hombres” que llegaron a ser los autores humanos de la Biblia.
3. Con esta definición bíblica de la inspiración, es importante entender que Dios no “poseyó” a los autores humanos para entregar Su Palabra en forma escrita.
 - a. Esto es evidente cuando observamos los varios estilos de escribir que hay en los libros de la Biblia (libros que son inspirados por Dios).
 - b. Entonces, la inspiración de la Escritura no se refiere a un proceso “mecánico” de Dios dictando cada palabra de la Biblia a un autor humano.
 - c. No obstante, cada palabra de la Escritura es la que Dios quiere, y en esto vemos el milagro de la inspiración.
4. La Escritura, entonces, no es una obra humana (hecha por la voluntad del hombre) sino una de Dios (hecha por la voluntad de Él). Dios la inspiró y lo que inspira también lo preserva...

B. La Escritura es la Palabra *preservada* por Dios.

1. En Salmo 12 el Señor promete claramente preservar dos cosas: Su pueblo y Sus palabras.

5 Por la opresión de **los pobres**, por el gemido de los menesterosos, Ahora me levantaré, dice Jehová; Pondré en salvo al que por ello suspira.

6 **Las palabras** de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces.

7 Tú, Jehová, **los guardarás**; De esta generación los preservarás para siempre. [Sal 12.5-7]

 - a. Dios preservará a Su pueblo (v5) y también Sus palabras (v6)—o sea, “los” guardará para siempre (“los” refiriéndose a “los” del pueblo y también a “las” palabras).
 - b. Fíjese también en que Dios prometió preservar Sus “palabras” para siempre y no sólo Su “Palabra” (como si fuera un mensaje general que Dios preserva). Esta promesa de preservación divina se trata de las palabras individuales la Escritura.
2. ¿Dónde podemos nosotros conseguir esta Escritura inspirada y preservada?

C. La Escritura es el conjunto de las copias y traducciones de la Palabra inspirada y preservada.

Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.15-17]

1. Este pasaje dice que Timoteo tenía en su posesión, desde su niñez, una copia de las “Sagradas Escrituras” que eran “inspiradas por Dios”.
 - a. Obviamente él no tenían ningún “manuscrito original” sino copias y traducciones de ellos.
 - b. Esto es clave; fíjese bien en lo que la Biblia dice: Dios llama “Escritura inspirada” las copias y traducciones de los originales—copias y traducciones que uno puede leer en su propio idioma.
 - c. Este es el uso del término “Escritura” que vemos a través de toda la Biblia, en ambos Testamentos. Por ejemplo...

2. La Escritura es algo que uno puede tener en la mano y *leer*.

El pasaje de la **Escritura que leía** era este: Como oveja a la muerte fue llevado... Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando **desde esta escritura**, le anunció el evangelio de Jesús. [Hech 8.32-35]

3. La Escritura es algo que podemos *escudriñar* (examinar, inquirir y averiguar cuidadosamente), entonces tiene que ser algo que podemos conseguir, leer y estudiar en nuestro propio idioma.

Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, **escudriñando cada día las Escrituras** para ver si estas cosas eran así. [Hech 17.11]

4. La Escritura es algo que uno puede *declarar* y *exponer*.

Declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo. [Hech 17.3]

D. ¿Qué es la Escritura, entonces?

1. La Escritura es la Palabra *inspirada* y *preservada* por Dios—es lo que Dios mismo *dice* en forma escrita.

2. La Escritura existe hoy en día en *las copias y traducciones* de los originales que uno puede conseguir, tener en su mano, leer, estudiar y enseñar a otros.

a. Nosotros como una iglesia aceptamos la Biblia Reina-Valera como la Escritura inspirada.

b. Si quiere más información sobre este asunto, lea mi estudio de *La historia de la Iglesia*.

3. Hay una pregunta más que queremos hacernos...

III. ¿Cómo es la Escritura?

A. La Escritura (la Biblia) es inerrante.

1. “Inerrante” simplemente quiere decir “libre de error”. No hay ningún error en la Biblia (ni uno).

2. Por lo tanto la Biblia es “veraz”, que siempre dice la verdad.

3. Si la Biblia (la Escritura) es realmente la Palabra y las palabras de Dios, tiene que ser “veraz” y “libre de error” porque Dios es así también (y Él es el Autor del Libro).

Para que por dos cosas inmutables, en las cuales **es imposible que Dios mienta**, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. [Heb 6.18]

a. Puesto que Dios no puede mentir, podemos confiar en lo que Él dice—en Su Palabra y en Sus palabras.

b. La Biblia (la Escritura) es la verdad y ninguna mentira (ningún error) procede de la verdad.

4. Además, entienda que lo que era inerrante y veraz en los originales es todavía inerrante y veraz en las copias y traducciones que podemos conseguir hoy día porque Dios preserva Su Palabra.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. [Mat 24.35]

5. Usted puede confiar en la Biblia que Dios le ha dado en su propio idioma.

B. La Escritura (la Biblia) es clara.

1. ¿Qué queremos decir con la “claridad” de la Biblia?

a. Queremos decir que el hombre común y corriente puede entenderla si la lee con un espíritu de humildad y un deseo de conocer a Dios y hacer Su voluntad.

b. Por supuesto hay “algunas” cosas que son difíciles de entender. Pero la gran mayoría de la Biblia (su “mensaje general” y los “principios eternos” que hay en la Escritura) es *clara*.

- No es difícil de entender. Lo que la Biblia dice, lo dice de una manera “clara” y todos los que *quieren* entenderlo, *pueden* entenderlo.

2. Esta “claridad” se ve por todos lados en la Escritura. Basta con un ejemplo de Deuteronomio.

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. [Deut 6.6-7]

- a. Dios dice que todos los israelitas podían hablar (conversar) acerca de las palabras de Dios. No es un tema sólo para los super-espirituales con su “doctorado en teología”.
- b. Los niños, los jóvenes, los agricultores, los pastores de ovejas, las amas de casa y los siervos podían entender la Palabra de Dios tanto que podían hablar de ella en cualquier conversación.

3. La Biblia es clara; no es difícil de entender.

- a. Si la leemos con consistencia y un corazón humilde y sumiso, tarde o temprano creceremos en nuestro entendimiento de ella.
- b. No necesitamos “títulos avanzados en la teología” ni “un conocimiento académico de los idiomas originales” para entender la Escritura. Dios habla español igual que hebreo y griego.

C. La Escritura (la Biblia) es suficiente.

1. La Escritura es suficiente para lleguemos a ser y hacer todo lo que Dios quiere. Él quiere que seamos como Cristo (el “Varón Perfecto”) en carácter y conducta.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de **perfeccionar a los santos** para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, **hasta que todos lleguemos** a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, **a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.** [Ef 4.11-13]

2. La Escritura es suficiente para llevar a cabo esta obra; no necesitamos nada más.

Y que desde la niñez has sabido **las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación** por la fe que es en Cristo Jesús. **Toda la Escritura es inspirada** por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, **a fin de que el hombre de Dios sea perfecto**, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.15-17]

3. La Biblia es el instrumento que el Espíritu Santo usa para perfeccionar a los santos y Él no necesita nada más que la Biblia (porque es suficiente).

- No debemos buscar más revelación o “experiencias místicas”; debemos procurar someternos a la revelación que tenemos en la Escritura porque ella es suficiente.

D. La Escritura (la Biblia) es la autoridad final.

1. Por todo esto que hemos visto esta mañana, ya sabemos que la Biblia es la voz de Dios hablando a los hombres.

- a. Si desobedecemos a la Escritura, es lo mismo que desobedecer a Dios.
- b. Si no creemos la Biblia, es igual a no creer a Dios.

2. Tenemos en la Biblia las palabras de nuestro Señor—Sus palabras inspiradas y preservadas.

- a. No hay ningún problema con la Escritura porque es inerrante, clara y suficiente. El problema lo tenemos nosotros.
- b. No nos toca a nosotros cuestionar, ni cambiar ni tratar de “mejorar” la Biblia. Ella es la autoridad final, no nosotros. ¡Ella debe cuestionar, cambiar y “mejorar” a nosotros!
- c. Nuestra tarea, entonces, es leer la Biblia, meditar en ella para que, con la ayuda del Espíritu Santo, la podamos entender. Y si la entendemos, podemos vivir conforme a ella.

3. La Escritura es la Palabra de Dios y por esto es nuestra autoridad final—es lo que Dios dice.

CONCLUSIÓN:

La Biblia es la verdad. Es nuestra fuente (100% confiable) de información acerca de la teología—la Persona de Dios y Sus obras.

Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. [Juan 17.17]

1. Pero, no vamos a entender la Biblia si no queremos someternos al Señor y hacer lo que Él quiere.
2. Porque al fin y al cabo es el Espíritu Santo de Dios quien nos enseña (no nuestro propio intelecto).
3. Entonces, con humildad y temor, acerquémonos confiadamente a Dios para estudiar la “teología” (la Persona de nuestro Creador y también Sus obras) y esperar que la verdad *nos satisfique*.